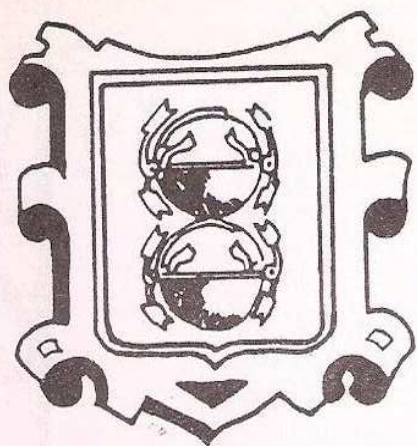
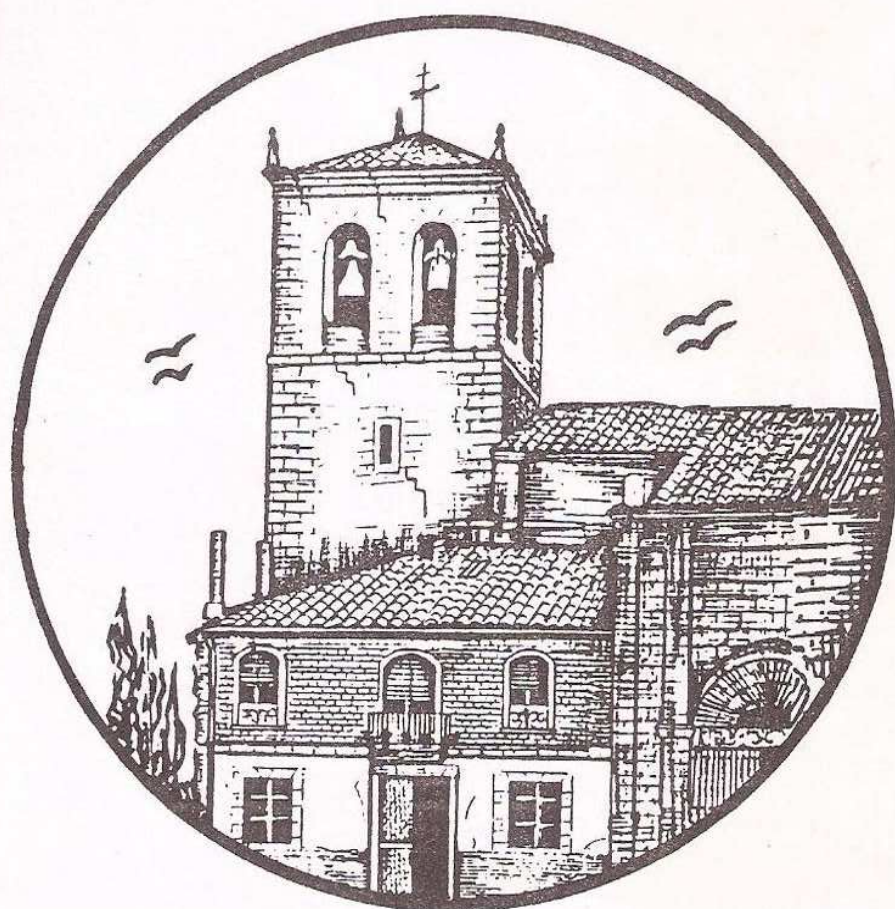




apuntes históricos Herrera de Pisuerga

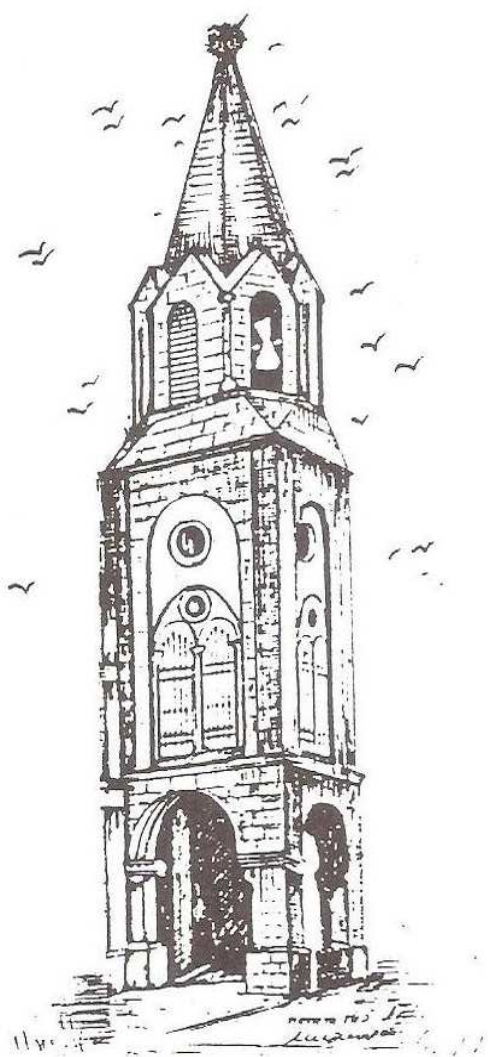


3

TORRE
PARROQUIA DE STA ANA
HERRERA DE PISUERGA

**TORRE PARROQUIAL
DE SANTA ANA,
DE HERRERA DE PISUERGA**

Por Miguel-Angel Ortiz Nozal



" La Torre de mi pueblo
no la puedo olvidar.
La Torre de mi pueblo
no la puedo olvidar,
no la puedo olvidar
por que la tengo amor,
no quisiera morir
muy lejos de ella, no."

CANCION POPULAR

"Volaban por cientos, al-
rededor de la TORRE, imponen-
te y mudéjar, rasgando con
sus chirridos el silencio
del pueblo. Poniendo flores
blanquinegras en la primave-
ra verdísima. Los vencejos-
en alto, cerca de la veleta
rozando los ventanales del
torreón, limpiando de insec-
tos el aire transparente.
Chilladores y orgullosos, a-
jenos al caserío de los días
y los afanes.

Vencejos achulados en el
aire....románticos novios de
de la torre perfecta de la
drillos y de siglos...hacien-
do círculos cantores y comen-
sales alrededor de la torre.

Gonzalo ORTEGA ARAGON

EN LA SOLANA:
"TORRE Y VENCEJOS"
DIARIO PALENTINO

INTRODUCCIÓN

Como la misma palabra lo dice, **campanario** es la torre edificada junto o sobre la iglesia, donde se colocan las campanas para el uso litúrgico y otros menesteres, sobre todo en ambientes rurales. Su nombre se deriva del uso.

Muchas de estas torres-campanario han tenido inicialmente un sentido defensivo de la misma iglesia y del poblamiento, y han existido antes del uso mismo de las campanas.

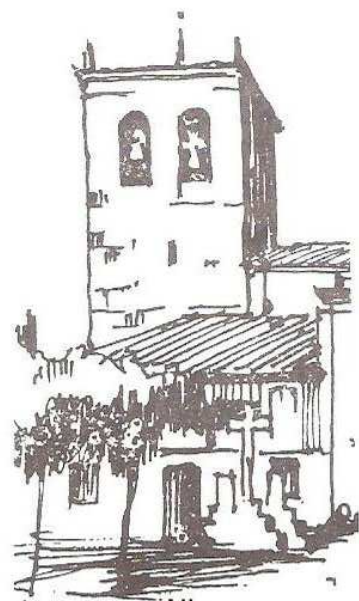
Cada estilo arquitectónico nos ha dejado sus características peculiares. El románico astúrico y catalán nos ha regalado con los bellísimos ejemplares de Santa María de Naranco, catedral de Gerona y San Clemente de Tahull...

El románico castellano, más rural, cuando es de pequeñas construcciones es partidario, en general, de las espadañas; cuando se urbaniza o se realiza en más amplios edificios se inclina por las torres-campanarios, hermosísimas, como la de San Esteban de Segovia, que dicen que es la reina de las torres españolas, la Antigua de Valladolid, Paredes de Nava, Toro, Zamora, Frómista.

Campanarios mudéjares y arábigos de Sahagún, San Pedro de Dueñas... Caroca, Calatayud, Teruel...

El gótico nos ha legado bellísimos ejemplares de torres caladas, rematadas algunas, por atrevidas agujas que llevan en sí el sello característico de la época: torres de Burgos, Toledo, Ampudia, Fuentes de Nava, San Miguel de Palencia. Torres herrerianas como las de Támara y Aguilar de Campoo. El campanario en la época medieval pasó a ser signo de poder: abadías, iglesias que disfrutaban de franquicias, pueblos y aldeas rivalizaban en el esplendor de sus torres.

El campanario es el dedo de piedra-largo y prolongado- que mirando al cielo, recuerda al hombre en todo momento, su relación con Dios. Ciñéndonos a nuestra zona de Boedo-Ojeda, vemos como en el siglo XVII surge un impulso creativo de torres. Algunas de nuestras iglesias románicas pierden su característica espadaña, para edificar, al gusto del tiempo, torres cuadradas y sólidas. Es el caso de Prádanos de Ojeda, Villabermudo y Zorita del



Herrera de Pisuerga

Páramo. Nuevas construcciones de templos parroquiales se ultiman con la edificación de la torre como Perazancas, La Vid de Ojeda, Herrera de Pisuer-ga.

Torres que todas ellas reúnen unas características arquitectónicas simila-res.

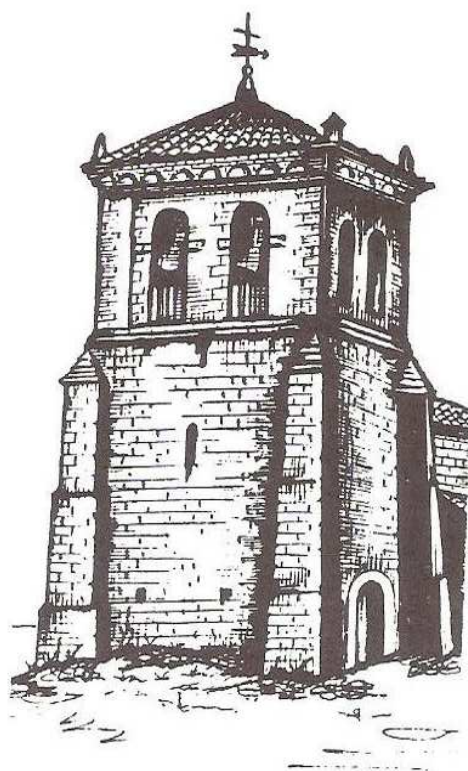
La torre parroquial es el símbolo del lugar, de lo popular, la expresión nos-tálgica del terruño que nos vio nacer.

La torre del pueblo es lo último que se pierde a la vista, cuando de él te alejas... conteniendo emociones. La punta del campanario que se agranda, es lo primero que ves cuando retornas a él... En tus entrañas suena el toque del ángelus y de ánimas. El toque de arrebato y de gloria. En tus pupilas la cigüe-ña, que junto a la veleta hace escala... para "machacar el ajo" en acrobática postura... y los vencejos acharolados, voladores del circuito en torno a la to-rre.

Todos estos sentimientos han quedado, tan sencillamente anclados en la canción popular:

*"La torre de mi pueblo
no la puedo olvidar.
La torre de mi pueblo
no la puedo olvidar.
No la puedo olvidar
porque la tengo amor,
no quisiera morir
muy lejos de ella, no.*

Después de esta introducción nos centra-mos en el tema de este trabajo.



Páramo de Boedo

LA CONSTRUCCIÓN DE LA TORRE PARROQUIAL DE SANTA ANA.

Como es sabido, la primera iglesia parroquial de la Villa de Herrera se sitúa en torno a su caserío que se extiende a orillas del Burejo, dedicada a Nuestra Señora Asunta a los cielos y vulgarmente conocida como Nuestra Señora del Burejo.

El poblamiento, por diversas causas, va tomando una nueva situación en la ladera del promontorio que domina la vega y que se corona con magnífico castillo señorial de los Ferreras Girones.

Surge la necesidad de construir un nuevo templo, pasado el tiempo, al amparo de los nuevos señores de la Villa, los Fernández de Velasco.

Se inician las obras ampliando una capilla existente, dedicada a Santa Catalina de Siena — capilla gótica que aún perdura —.

El nuevo templo se concluye hacia el primer cuarto del siglo XV. Así consta por inscripción — tapada hoy con cal — y que pude leer, y que dice así: *"Concluyeronse estas bóvedas, a honor de Dios en 1425, siendo cura D. Ildefonso... por canteros lebaniegos..."*

La construcción del templo fue lenta, bien por falta de recursos o bien por carencia de exigencias, ya que el culto se atendía en Santa María de Burejo.

Además, por el Libro I de Bautismos (1515-60), se presume que a primeros del siglo XVI se trabaja en el interior del templo, pues se inscriben partidas bautismales cuyos padres tienen oficios de canteros, ensambladores, pintores, decoradores.

Por los inventarios de 1518 y 1545 se ve que en el primero constan seis altares y en el segundo nueve.

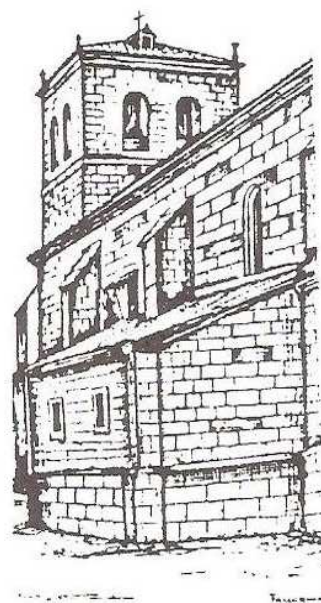
El templo carecía de torre. Y como hemos dicho anteriormente, no sólo al templo le falta algo... si no a la Villa: la TORRE.

En una de las bases que sostienen los arcos de la torre, que coincide en el pasadizo que va de la rectoral al patio, hay esta inscripción en piedra: *"HIZOSE ESTA TORRE A HONOR DE DIOS. AÑO 1659"*. Se han pasado doscientos años largos hasta construirse la torre.

En el archivo parroquial se conserva este documento: *"CUENTAS DE LA TORRE DE LA PARROQUIA DE SANTA ANA DE LA VILLA DE HERRERA DEL RIO PISUERGA. AÑO 1659"*. Documento que nos sirve de base.

Reunido el Cabildo parroquial y el Consejo de la Villa nombran como diputado o comisionado para las obras de la torre a D. Pedro Alonso Alvarez, cura beneficiado de preste en las ambas iglesias "unidas ad invicem", autorizándole recoger limosnas y ser depositario de las mismas.

Con su presidencia se nombra una comisión. Por parte del Cabildo parroquial: D. Bernardino Prado de Salinas y D. Antonio García de Cossio, abogado y vecino de la villa, en presencia de D. Antonio Ruíz de Cabria. Por parte del obispado de Palencia: D. Antonio de Palacios, beneficiado de preste. Y para que a su debido tiempo, una vez concluidas las obras, se tomen las cuentas, D. Antonio de Estrada y Manrique, obispo de la diócesis, ha dado orden en primera vez y por conducto ordinario y en segunda por incorporación a un censo que tomó la Iglesia a D^a Isabel de Borne, viuda, vecina de esta Villa.



La Vid de Ojeda

Las cuentas se toman por años vencidos. Las primeras son las del año 1658, año del inicio de la torre, y se hacen el 23 de enero de 1659. Las sumas, tanto de ingresos como de gastos, se hacen en reales y maravedíes. Para mejor comprensión de los lectores las cantidades las expresaremos sólo en reales y al final los totales les daremos en reales y maravedíes.

Téngase en cuenta que el real equivalía a 34 maravedíes o maravedís.

A.- PASEMOS A LA SUMA DE LOS INGRESOS, que distribuimos en estos tres apartados: entidades, aportaciones de vecinos de la villa presentes en ella y finalmente los que residen fuera de ella.

ENTIDADES:

11.000 reales. Esta cantidad la otorgó en testamento D. Juan Hurtado de Mendoza, dignidad y canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Palencia y arcediano de Campos. Fueron cobrados por D. Felipe de Colmenares Hurtado de Mendoza y otros por su sobrino D. Francisco Hurtado de Mendoza, abad de Santa María de Lebanza.

2.200 reales fueron dados, como gesto de colaboración, por la Justicia y Regimiento de la Villa de Herrera, en varias entregas mientras duraron las obras.

3.209 reales. Esta es la aportación que hace la ermita de Nuestra Señora de la Piedad de sus fondos.

7.200 reales. Es el importe de cien fanegas de trigo con que la ahlon-
ga o Pósito colabora con la parroquia. Se vendieron a 32 reales la
carga.

3.300 reales que la Iglesia cobró de un censo de Dña. Isabel Barne, viu-
da de D. Juan de Lorenzo, vecino que fue de la Villa.

4.063 reales de fondos de la Comunidad parroquial; unos que cobró Juan
de Civio, mayordomo eclesiástico en 1657 y otros cobrados en los
años 1658 y 59 por Juan Lázaro, mayordomo de la Iglesia.

FELIGRESES RESIDENTES EN LA VILLA. La aportación suma así: 2.509
reales.

<i>Viuda de Juan de Lozano</i>	100
<i>Pedro Vélez de Guevara</i>	100
<i>Licenciado Pedro de Espinosa</i>	100
<i>Manuel de Civio</i>	100
<i>Juan de Vallejo</i>	50
<i>Laurencio García</i>	52
<i>Antonio Abad</i>	25
<i>Juan el mozo</i>	6
<i>Francisco Cuevas y que libró el vecino de Madrid</i>	
<i>D. Jerónimo de Herrera</i>	500
<i>Licenciado Barreda</i>	100
<i>Licenciados Juan de Espinosa,</i>	
<i>Pedro Alonso Felipe Castañeda,</i>	
<i>Antonio Palacios y Bernardino Prado</i>	500
<i>D. Antonio García de Cossio, abogado</i>	200
<i>D. Juan Bravo, el licenciado Benito Alonso y Dña. Damiana</i>	226
<i>Licenciados Ruíz, Ojeda y Pedro García de Castañeda</i>	200
<i>Antonio Pérez y Luis Arana Tolando</i>	50

FELIGRESES QUE RESIDEN FUERA DE LA VILLA

3.840 reales. A esta cantidad ascendió la aportación recibida por diver-
sas personas ausentes y por diversas razones vinculadas e intere-
sadas en las obras de la torre.

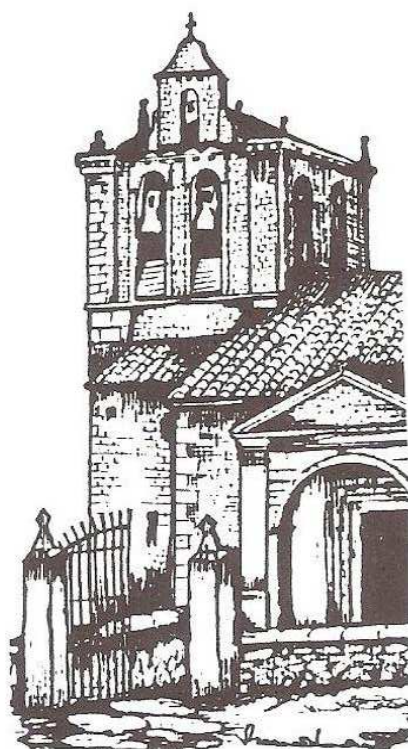
<i>Lucas del Campo, vecino de San Quirce</i>	24
<i>D. Gregorio Díaz de Quevedo, vecino de Madrid</i>	
<i>y que libró en Aguilar de Campoo D. Florencio de Médicis</i>	425
<i>Juan Muñoz de León, vecino de Madrid</i>	500
<i>D. Fernando, que fue corregidor de la Villa</i>	
<i>y vecino ahora de Madrid</i>	100
<i>Licenciado Antonio de Ordales,</i>	
<i>secretario de la Santa Inquisición en Granada</i>	400

<i>El capitán Ignacio Fernando de Santander, 40 de a 8 en plata, vecino de la Villa de Madrid, regidor perpetuo de la misma, y reducidos a tres reales y medio dan</i>	<i>540</i>
<i>D. Alonso Coco, vecino de Palacios de Menores</i>	<i>2300</i>
<i>Licenciado Juan Ruíz de Amaya, canónigo de la Iglesia Colegial de Aguilar</i>	<i>100</i>
<i>Licenciado Baltasar de Cañizal, racionero de la iglesia de Antequera.....</i>	<i>200</i>
<i>Licenciado Manuel de Ocias y Espinosa, canónigo y provisor de Segovia</i>	<i>300</i>
SUMA TOTAL de los Ingresos:.....	37.333 reales
o sea	1.269.322 maravedíes.

B.- RELACIÓN DE LOS GASTOS efectuados en la torre parroquial y que fueron tomados a D. Pedro Alonso, comisionado para dichas obras .

- 3.334 reales que se dieron en distintas entregas a los maestros de cantería, Andrés de Carendil y Andrés Prieto.
- 2.685 reales de maderamen (vigas, machones y tablas empledas)
- 5.727 reales de dos memoriales o facturas presentadas por el Sr. Comisionado, uno de 2.371 y otro de 3.356 reales.

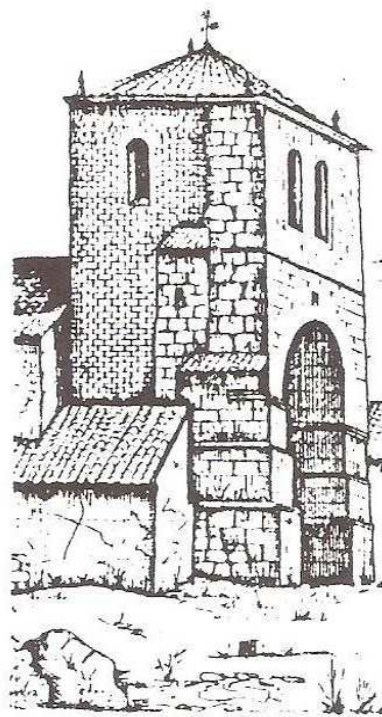
Es interesante detallar estas dos facturas por que en ellas se recogen todos esos pequeños detalles, trabajo y actuaciones que se necesitan para la realización de una obra de cierta embergadura, como es la torre parroquial de Herrera y que ciertamente enriquecen este trabajo.



Villaprovedo

- dos reales por dos manos de papel
- 88 reales que se dieron al Sr. Licenciado Bernardo de Prado por seis días de ocupación en nombre de los señores del Cabildo.
- 30 se dieron al cantero Sr. Carandil por un viaje a Liébana para entrevistarse con el Abad de Lebanza.
- 400 que se entregaron a los señores Bartolomé Sandoval.
- 44 reales al Consejo de Becerril del Carpio por el permiso y derechos de extraer la piedra de sus canteras.

- 20 reales por veintisiete carros de cal y otros tantos de arena para hacer la argamasa.
- 200 reales se entregaron al Sr. Salinas por diversos viajes hechos a Palencia, Valladolid, Villadiego y Abadía de la Gasca y estancia de los religiosos en casa de García Vivar que vinieron a ver las obras. Se incluyen también estos dos conceptos: una cantidad que se entrega al pregonero de la villa y otra por las licencias del Obispado.
- 17 reales que se gastaron en vino para los carreteros que llevaron el trigo, a los obreros que hicieron la medida en la alhondiga y también para los canteros y peones.
- 76 reales que se pagaron por seis arrobas de hierro para la veleta, la cruz y otros menesteres.
- 51 reales que se invirtieron en tres docenas de hojadelata y tachuelas que se trajeron de Valladolid.
- 178 reales se pagaron a Juan de Alba, de la Villa de Ventosa, por la hechura de la cruz, argolla, clavos, tachuelas y otros materiales de herrería.
- 12 reales que se otorgaron a los que trajeron la cruz desde Ventosa y por llevar el hierro.
- 8 reales se dieron al Sr. Notario de la Villa de Herrera por sus trabajos y asesoramiento.
- 6 reales a los señores asistentes a las cuentas.
- 15 reales por sus derechos se dieron al Mayor-domo de la parroquia de Santa Ana.
- 19 reales que importó la colación o merienda que se tuvo cuando finalizaron las obras.
- 10 reales por la quiebra que tuvo Juan Cinio, del vino que vendieron de limosna en Madrid.
- 251 reales de once días de salario por dos veces que el Sr. Carandil fue a Palencia y a la Abadía de Lebanza. Y también de la pérdida de dos doblones.
- 370 reales que se dieron a los tres maestros de arquitectura de la ciudad de Burgos que vinieron a examinar la traza y condiciones que dieron los religiosos.



Calahorra

OBRAS DEL PORTAL. Con el fin de adecentar la entrada sur del templo parroquial se restaura el portal. Los gastos se limitan a 3.356 reales por los siguientes conceptos:

- 2.000 reales que se dieron al carpintero Francisco de la Arena.
- 1.286 reales por la madera empleada.
- 70 reales recibió Francisco Blanes por el arrastre de la madera desde la sierra.

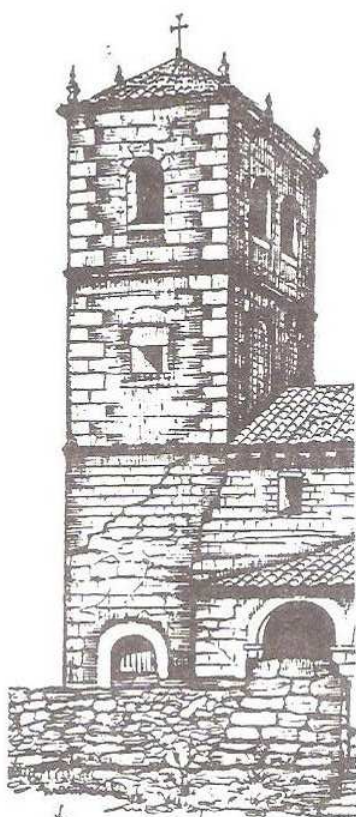
SUMA DE LOS GASTOS. Suman los gastos de la obra realizada la cantidad de 41.746 reales o sea 1.419.364 maravedíes.

NOTAS. Todos los pagos se hacen mediante cartas de pago firmadas por el Sr. Comisionado para la Obras y las personas que reciben el dinero con fecha concreta y ante notario.

El día 11 de diciembre de 1667, D. Gregorio de Velasco, Comisario del Santo Oficio y Visitador General del Obispado y del Sr. Obispo, que lo es D. Gonzalo Bravo Grajera, visita las obras y hallando buenas letras y verdaderas, las aprueba.

Después de haber presentado las cuentas de la edificación de la torre parroquial, voy a presentar algunos detalles que se dejan entrever en el documento y que sin duda, ilustran este trabajo.

FAMILIA DE LOS HURTADO DE MENDOZA



Villabermudo

La primera y más importante cantidad aportada, 11.000 reales, a las obras de la edificación de la torre, es otorgada en testamento por **D. Juan Hurtado de Mendoza**. Es este uno de los apellidos más ilustres de los siglos XV al XVII. Lo llevaron clérigos, militares y literatos.

Concretamente en nuestra diócesis de Palencia tenemos a:

- * **D. Diego Hurtado de Mendoza**, como obispo de la misma entre 1473 y 1485.
- * **D. Alvaro Hurtado de Mendoza y Sarmiento**, como obispo de Palencia entre 1577 y 1586.
- * **D. Juan Hurtado de Mendoza**, el otorgante de la manda, era dignidad en la catedral palentina y arcediano de Campos. En aquel tiempo la diócesis se dividía en Arcedianatos, que eran cuatro: Alcor, Campos, Carrión y Cerrato. Al frente de cada uno había un Arcediano. Cada arcedianato se dividía en arciprestazgos. Herrera era cabecera de arciprestazgo y pertenecía a Carrión.
- * **D. Francisco Hurtado de Mendoza**, sobrino del anterior, tenía el importante cargo de ABAD de la Abadía de Lebanza. El apellido, según parece, descende de la Casa de los Condes de Castro. Así resulta de un pleito de hidalguía, ganado por Valeriano Hurtado de Mendoza en 1575 contra el Concejo de Cordovilla, donde se halla la casa solariega con su torreón.

***D. Felipe de Colmenares y Hurtado de Mendoza.** La donación a la parroquia fue cobrada por D. Felipe. Los Hurtados de Mendoza emparentaron con el linaje de los Colmenares, familia que procede del lugar de Polentinos, en la montaña palentina. Allí tienen la Casona, como también en Colmenares de Ojeda.

El apellido COLMENARES arraiga en esta Villa de Herrera en los siglos XVI y XVII. La orientación preferente entre las gentes que lo llevan fue la de los estudios eclesiásticos y profesionales del derecho. Muchas mujeres del linaje profesaron en distintos conventos. Aquí, en Herrera, ejercieron el ministerio sacerdotal y la abogacía como escribanos y notarios. Fundaron diversas Capellanías y Obras pías que llevan su nombre.

LA TORRE ERA UNA NECESIDAD.

A mi juicio, el hecho de que esta importante cantidad se otorga en testamento, denota que en la villa había un clima de necesidad de una buena torre. El campanil, cercano a la sacristía, cumplía con su misión de convocar a los fieles, pero era insuficiente. Se necesita una torre.

Colaboración de la ermita de Nuestra Señora de la Piedad.

La colaboración de la Ermita es importante y es un testimonio de los pocos que se ven en los libros parroquiales referente a la Ermita, ya que los libros fueron destruidos al ser ocupada por las tropas francesas en tiempos de la Invasión.

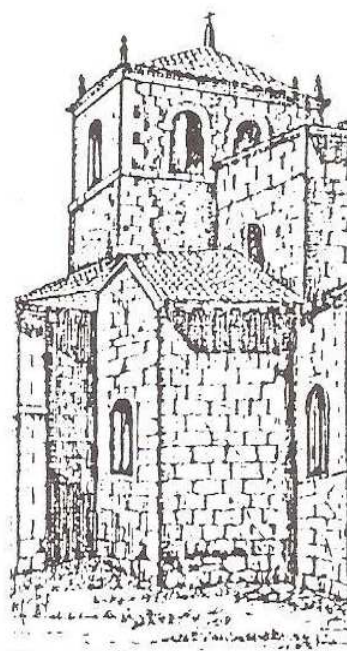
Manifiesta este hecho que la ermita tiene fondos suficientes para atender su culto y ayudar a las necesidades de la parroquia.

Colaboración del Concejo.

Así mismo el Concejo de la Villa sale en ayuda de la Parroquia. Es una expresión muy interesante y no único. Así se verá en la reedificación de la Capilla Mayor de Santa Ana en 1675.

La alhondiga o pósito de trigos.

Una buena cantidad de trigo del Pósito se vende en favor de las obras de edificación de la torre. Es un dato muy interesante que de alguna manera refleja su buena actividad y economía. Este Pósito o Alhondiga, fue creado en los territorios de su se-



Zorita del Páramo

ñorío, por D. Pedro Fernández de Velasco, el "BUEN CONDE DE HARO" en 1431 en defensa de los intereses de los hombres del campo contra la usura de mercaderes y financieros judíos. Es éste un tema tan interesante que con el material que tengo recogido, será D.m tema de un número de "Apuntes históricos herrerenses".

Los maestros canteros.

Los maestros canteros que realizan las obras son Andrés de Carandil y Andrés Prieto. Nada se dice del origen de su procedencia. Por referencia y por trayectorias de las obras realizadas en la parroquia -arreglo el altar de Santa Catalina, reedificación de la Capilla de Santa Ana, el retablo mayor- son cántabros, de la zona de la Merindad de Trasmiera.

Influencia de la abadía de Alabanza o Lebanza.

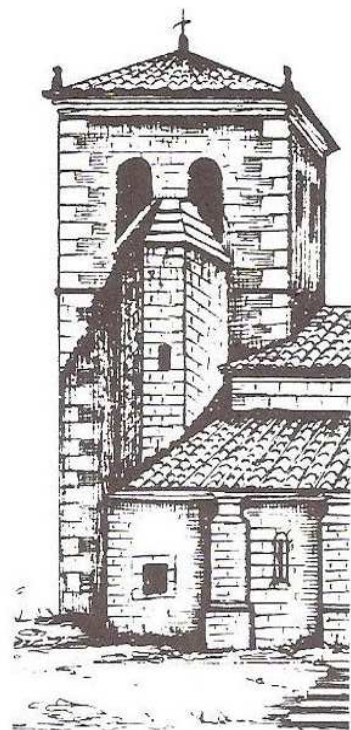
La abadía se encuentra en las montañas palentinas, cerca de San Salvador de Cantamuda. Se nota la influencia del bien hacer de la familia Hurtado Mendoza, bien por el saber arquitectónico, ya que es fácil en las abadías tener personal religioso cualificado o especialistas en esta materia.

Entre los gastos de la edificación hay varias partidas motivadas por los maestros de burgaleses de arquitectura que examinan las trazas o planos que dieron los religiosos para la edificación de la torre. Y otras partidas de viajes que efectúa el Sr. Carandel, para visitar al Sr. Abad de Lebanza, bien en la Abadía o en Liébana, donde en torno a Cabezón, tienen posesiones y casas donde pasan buenas temporadas.

Las canteras de Becerril del Carpio.

Fueron estas canteras de Becerril del Carpio muy importantes en nuestra zona y fuera de ella, juntamente con las de Villaescusa de Ecla. De ellas se abastecieron la mayoría de los municipios y canteros que trabajaron en construcciones de tipo laical y religioso de nuestro entorno. Desde allí, en grandes carretas de bueyes se arrastraron las piedras para reedificar la iglesia de Prádanos, la Vid de Ojeda, Herrera de Pisuegra, etc...

OTRAS PERSONAS, ciertamente influyentes, aparecen en los documentos, pero carecemos de datos. Sus nombres quedan recogidos y sin duda, son un testimonio de su colaboración y amor a la parroquia de Santa Ana de Herrera de Pisuegra.

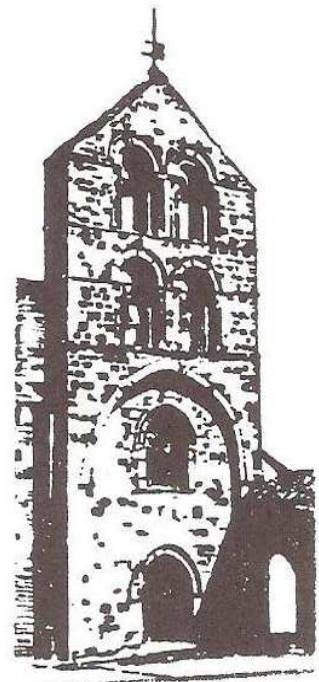


Pradanos

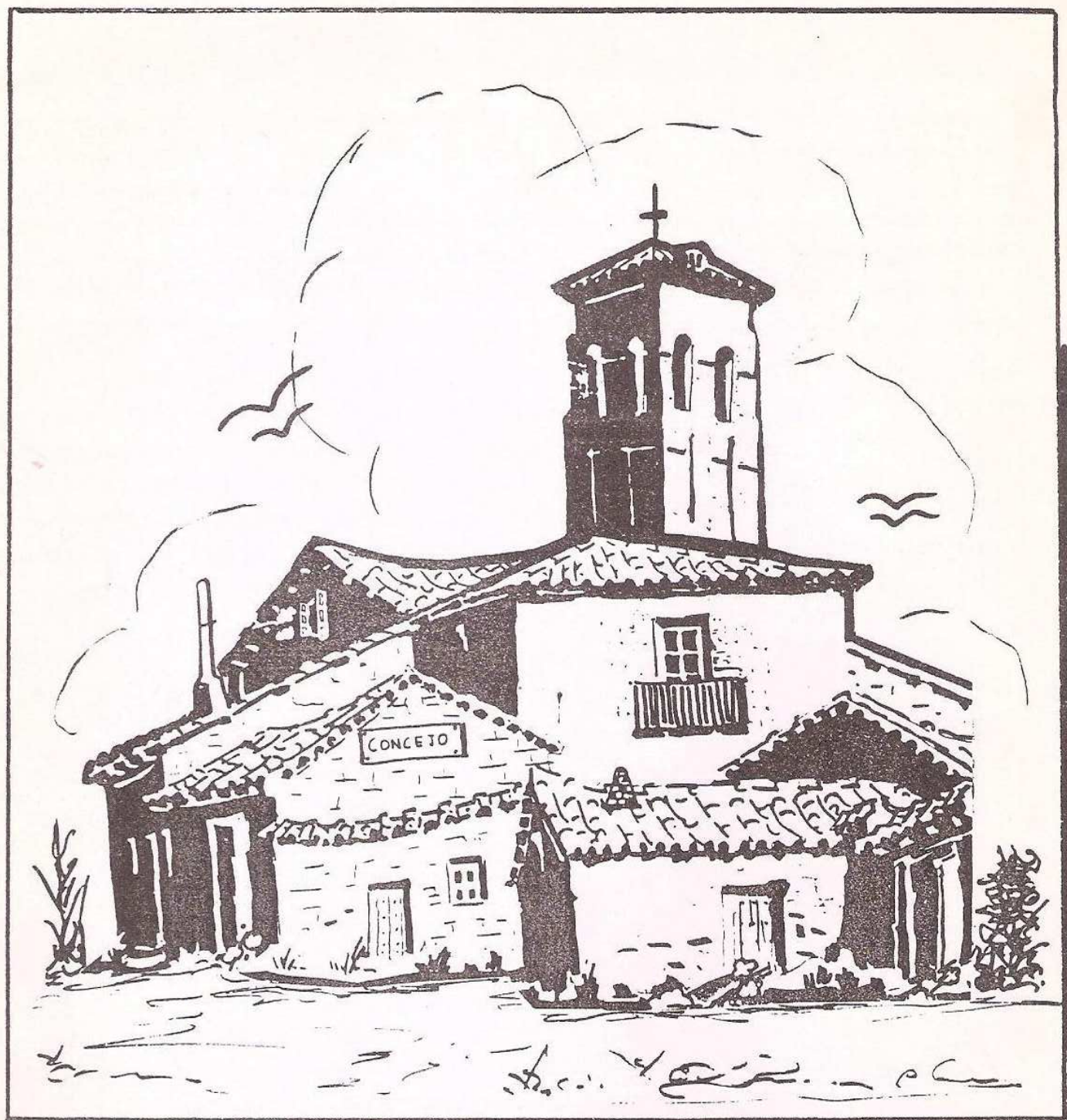
CONCLUSIÓN.

Han pasado tres siglos y medio y en el centro geográfico y religioso de nuestra Comunidad, la TORRE PARROQUIAL se mantiene sencilla, firme y funcional, símbolo y expresión de la fe de un pueblo. Dedo pétreo y prolongado mirando al cielo y a la tierra. Desafiando las inclemencias del tiempo. Fiel a su misión con el tintineo cotidiano, con el volteo festivo y dominical y con el clamor triste y esperanzador. Y que lo sea por muchos años.

*La torre de mi pueblo
no la puedo olvidar,
no la puedo olvidar
porque la tengo amor,
no quisiera morir
muy lejos de ella, no.*



San Salvador de
Cantamuda



obsequio



CAJA DE MADRID

HERRERA DE PISUERGA